

FRUCTIFERA MUESTRA DE UNA  
NUEVA VISION DE LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL  
EN EL PAIS

---

ARTURO JIMENEZ SABATER\*

En el contexto de las actividades que anualmente organiza el Instituto Tecnológico de Santo Domingo durante el mes de octubre en ocasión del aniversario de su fundación, se celebró este año de 1988 un evento de especial relevancia para los estudiosos de nuestro idioma español así como para los educadores dominicanos en general. Me refiero al **Seminario sobre la enseñanza del español como lengua materna** que se llevó a efecto los días 21 y 22 de octubre. Por primera vez se vieron reunidos maestros y lingüistas para abordar con altura científica y franqueza a la vez, el acuciante problema que se nos viene planteando respecto a la enseñanza regular de nuestra lengua materna. El acontecimiento ha causado tal impacto que las autoridades del INTEC tomaron la determinación de dar un carácter fijo al referido seminario, incluyéndolo de ahora en adelante en los programas aniversarios del mes de octubre que organice en lo futuro esta institución.

Un rasgo particular que caracterizó el contenido del pasado evento fue sin duda la participación, junto a reconocidos lingüistas y educadores de diferentes centros universitarios del país, de un grupo de docentes y técnicos hasta hoy poco señalados en los índices de actas y publicaciones correspondientes a seminarios lingüísticos (o lingüístico-educativos) realizados en nuestra nación. Se trata de un conjunto de profesionales de la educación que desde hace ya un año comparten una experiencia

---

\* Maestría de Lingüística Aplicada, INTEC.

de análisis, estudio e investigación sobre el tema específico de la enseñanza del español como lengua materna en la República Dominicana dentro del Programa de Postgrado/Maestría organizado por el Instituto Tecnológico de Santo Domingo y auspiciado por la Comisión Permanente para la Celebración del Quinto Centenario.

En efecto, ocho del total de las ponencias presentadas los días 21 y 22 de octubre pasado fueron elaboradas por equipos de dos y tres estudiantes de la susodicha maestría, lo cual constituye, de entrada, una nota reveladora del tipo de metodología participativa que ha sido aplicada en el curso del pasado año.

Es justo indicar, aunque solo sea de paso, el entusiasmo y tesón demostrado por los integrantes del Programa de Maestría, en medio de las marcadas limitaciones de tiempo que impone nuestra crítica realidad nacional. Ninguno de los inscritos en este programa, en efecto, es estudiante de tiempo completo; antes bien, todos ellos deben cumplir con obligaciones laborales por lo común agotadoras y a la vez responder a las exigencias de unos estudios concebidos para un nivel de postgraduado. Sin embargo, el interés personal, por un lado, y el entusiasmo generado por los análisis y discusiones en grupo, por el otro, han permitido mantener la adhesión de estos maestros-estudiantes a una experiencia nueva, propiciadora no ya de un simple desarrollo profesional de carácter individual, sino más bien de un proyecto colectivo de transformación y recreación en el ámbito educativo nacional.

El producto de este primer año de esfuerzo común puede palparse en los trabajos presentados en el recién concluido seminario. No se trata aún de ponencias acabadas que pretendan regir ni pontificar en un campo todavía poco trillado, no ya en nuestro país, sino de hecho en la mayoría de los territorios hispanohablantes. Más bien podríamos considerarlos como los primeros -y tentativos- pasos hacia un necesario cambio metodológico del proceso de enseñanza-aprendizaje de la lengua materna en nuestra nación. Es de destacar, con todo, cómo en medio de una variada gama de temas abordados se percibe un enfoque análogo, reflejo de una reflexión colectiva madurada en conjunto, la cual garantiza prácticamente un hilo conductor homogéneo en todas las exposiciones. Efectivamente, los trabajos, en general, revelan un balance entre planteamientos de carácter teórico y consideraciones o sugerencias de índole práctica, si bien algunos se inclinan más hacia uno u otro de estos polos. Se trasluce en todos, no obstante una serie de preocupaciones claves que de algún modo reflejan la substancia de su visión crítica sobre la orientación vigente en el país, en la enseñanza del español como

lengua materna:

a) El lugar privilegiado que ocupa la enseñanza de nociones gramaticales en los programas, libros de texto, y en la práctica docente en general -por cierto, con una absoluta amalgama de enfoques y criterios de distintas corrientes y escuelas- en menoscabo de las actividades de desarrollo lingüístico basadas en las funciones discursivas y por ende en el uso real de la lengua.

b) La visión correctiva fundada en la primacía total de una norma lingüística uniforme que no coincide con las normas sociolectales mayoritarias de nuestra sociedad (las cuales se proscriben), en contraposición a lo que podría ser un enfoque globalizador, abierto a las diferentes normas presentes en nuestro medio y que facilitaría el desarrollo espontáneo de las habilidades lingüísticas propias de los hablantes y el acceso efectivo a normas de carácter supranacional.

c) El excesivo peso de contenidos teóricos orientados a la lengua escrita -sobre todo en los aspectos de análisis gramatical- en detrimento de actividades prácticas encaminadas al desarrollo armónico de la lengua oral, que permitan cultivar el espíritu crítico y la capacidad de reflexión de los alumnos.

d) El divorcio entre los contenidos curriculares y la realidad lingüístico-cultural de los estudiantes, la cual se ignora al momento de establecer las guías y programas oficiales.

e) La vigencia de un enfoque que sitúa al maestro como agente protagonista central -no como facilitador- del proceso de enseñanza-aprendizaje, en desmedro del alumno, a quien se confiere prácticamente un rol pasivo y receptor.

A partir de estas ideas se desarrolla en las distintas ponencias un caudal de observaciones concretas, reflexiones teóricas, recomendaciones específicas o sugerencias inmediatas. En algunos casos, es cierto, se echa de menos una presentación más rigurosa y sistemática que logre una interpretación de conjunto menos dispersa de la temática concreta analizada. Por momentos posiblemente se requeriría profundizar más en algunos planteamientos que en el texto lucen algo inconclusos o que precisarían mayor sustentación de datos empíricos.

De cualquier manera, y a pesar del carácter en gran medida tentativo de esta fructífera nuestra de análisis y proposiciones, por su enfoque eminentemente crítico y científico, por su honesto intento de aproximarse a una realidad concreta y multiforme sin perder de vista la congruencia teórica de los conocimientos aplicados, y por el nivel de debates y comentarios que ya han suscitado, merece ser saludada como un augurio muy positivo de

lo que podremos alcanzar dentro de algunos años en el campo de la investigación sobre la enseñanza del español como lengua materna en nuestro país.